

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNOS!

VERDAD

DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA (S.I.C.)

Tercera época. Valencia, martes 1 de marzo de 1938. Núm. 184
Redacción: Vilaragut, 5 - Tels. 10178 y 12837 Administración: Trinqueto de Caballeros, 14 - Tel. 17400

"Pedimos que se aplique UN NUEVO ESPIRITU A LA DIRECCION DE LA LABOR DEL COMISARIADO, inspirándose sólo en el interés de la unidad, de la guerra y de la revolución,"

(del Comunicado del Buró Político del Partido Comunista)

"Ningún compromiso ni componenda. Movilización de las masas"

Antonio Mije, en el acto del domingo

"El pelotón de ejecución debe funcionar para terminar con los especuladores y agiotistas"

José Palau, en el mismo acto

La producción de guerra y el esfuerzo de los trabajadores

El heroísmo y la capacidad creadora de los trabajadores antifascistas saldrán a la luz en el Ejército de la República de la aviación y de la artillería necesarias.

Con estas o parecidas palabras, el jefe del Gobierno se dirigió al sábado al pueblo español, y particularmente a los obreros, sobre quienes pesa la responsabilidad, a quienes pertenecerá el orgullo de que en breves espacio de tiempo a los aviones y a los cañones alemanes, podamos oponer cañones y aviones republicanos. Tanto como sea preciso.

Y los obreros, nuestro magnífico proletariado, vanguardia de la lucha contra el fascismo y por la independencia y la libertad de España, que desde el 18 de julio, junto con las demás sectores antifascistas, aporta a la guerra tributo vigoroso de su impulso y de su sangre mejor, contestará como un solo hombre, en los talleres y en las fábricas, imprimiendo al trabajo el ritmo de paroxismo que en la última sesión de Cortes solitaria el camarada Negrín.

Nuestro Partido, que desde los comienzos de la guerra viene realizando el camino de la victoria, las condiciones que han de hacerla posible; que ha luchado por la unidad de todo el pueblo; que, anticipándose a los hechos, ha venido indicando la necesidad de crear reservas numerosas y eficientes, ha pedido también reiteradamente la intensificación de la producción.

Hoy, nadie puede dudar—

que los trabajadores no se hayan preocupado de poner a contribución sus mejores esfuerzos para cubrir estas necesidades. Y las palabras del jefe del Gobierno son el reconocimiento explícito del heroísmo y de la capacidad creadora de los obreros.

Si pudiéramos ir relatando uno por uno todos los casos que nosotros conocemos y que demuestran la obra de los trabajadores, llenaríamos columnas y columnas de periódicos. No mismo podríamos decir de aquellos otros que demuestran las deficiencias en la producción, deficiencias que no pueden ser achacadas a los trabajadores.

Porque el problema de la producción de guerra no se reduce, ni puede reducirse al solo aspecto del heroísmo obrero. Quien así lo enfoque —y hay editorialistas que vienen haciendo con tal insistencia que produce disgusto y malestar en el seno de la clase obrera— demuestra una evidente mala fe, o, cuando menos, evidente falta de coherencia, que lo hace acreedor a la compasión general.

El problema de la producción de guerra es problema, en primer tér-

La gran Asamblea del Partido Comunista, celebrada el domingo en Olympia

El domingo, como estaba anunciado, tuvo lugar en el teatro Olympia la asamblea popular del Partido Comunista para informar a nuestros militantes y a todo el pueblo de la situación actual y de las tareas inmediatas para superarla.

A los nuevos soldados de nuestro Ejército

Hoy empieza la incorporación a filas de la quinta de 1939. Camaradas nuevos que van a unirse a los viejos camaradas combatientes en el frente. Trabajadores que pasan a engrosar el cuádril ingenuo de nuestro Ejército, para hacer de su potencia en la guerra la definitiva del pueblo. Hombres libres de la tierra patria que no se resignan a la tolerancia encadenamientos extranjeros humillantes y deshonrosos.

Vosotros, nuevos soldados de la República, que marcháis en momentos decisivos para la historia de nuestro pueblo, sois los guardianes de todos los valores del jefe, esgo por eso os pedimos que guardéis bien la bandera, la bandera de la libertad, de la democracia, la bandera de la paz, de la unidad de los pueblos, de la defensa de los derechos de los trabajadores, de la defensa de la libertad, de la defensa de la vida.

Lleva vuestra marcha el juramento de quienes en esta hora nos hemos comprometido a duplicar el rendimiento, a llenar todas las pautas de un trabajo dinámico e incansable, a unir con el brazo indestructible de nuestra voluntad la distancia que separa de las trincheras de la libertad los centros de la producción.

De nuevo los pañuelos y las retaguardias. Vámonos a las avanzadillas y en las naves de los talleres. Voluntad de vencer, y de vencer pronto, camaradas. Son muchos los muertos que tenemos que vengar y muchas las víctimas que hemos de evitar. Nuestra es la victoria y nuestra es también la responsabilidad de lograrla en breve plazo.

Camaradas! ¡Trabajadores que os fundís en las filas gloriosas del Ejército del pueblo! En cada una de vuestras bayonetas hay un fragmento del futuro que nuestra nación necesita para reconstruir su libertad. Y en cada uno de los cumplimientos de nuestros deberes de HOMBRES, por duro que sea el contenido de este deber! ¡Que el balance de nuestra actuación no pueda ser jamás motivo de vergüenza para nuestros hijos!

Camaradas que paséis a formar parte del Ejército de la República: salud!

El salón, lleno de antifascistas que acudieron a escuchar la voz de nuestro Partido, presentaba un magnífico aspecto, adornado con numerosas pancartas y banderas de los Radios comunistas, S. R. I y J. U. S.

Los comentarios preliminares al acto reflejaban la ansiedad de las masas por escuchar la voz de sus dirigentes, y su satisfacción al ver de nuevo la realidad de un esclarecimiento político a través de la tribuna.

El camarada Palau, secretario del Partido, abre el acto

Camaradas: Una vez más el Partido Comunista, como lo ha venido realizando a través de todo el proceso de nuestra lucha ante cada cambio de situación, se presenta ante las masas para, en contacto con ellas, analizar esta situación y señalar las tareas necesarias para conducir al triunfo a nuestro pueblo.

Hace unos días se ha publicado un documento del Buró Político de nuestro Comité Central en el cual, de una manera clara y concreta, señalamos cuáles son las tareas que hay que realizar para superar la actual situación y para asegurar rápidamente los plazos de la guerra.

IMPORTANCIA DE LA VI CONFERENCIA

Hace unos días también, el Partido de Valencia ha celebrado su VI Conferencia, en la cual se han estudiado profundamente los problemas que el pueblo valenciano tiene que resolver en relación con la situación que atraviesa nuestro pueblo. A nuestra Conferencia han asistido representantes de nuestros combatientes, de la producción, etc.; todos ellos han coincidido en que la situación determina el super rápido y eficiente el retraso que llevamos en cuenta a la resolución de las tareas fundamentales para conseguir lo que ya al principio indicaba.

LA CAIDA DE TERUEL NO HACE FALTAR LA CARRERA A LOS COMUNISTAS

Nuestra Conferencia se clausuraba en los momentos en que Teruel, después de dos meses de heroica resistencia, en cuyos combates se ha demostrado la capacidad y potencialidad de nuestro glorioso Ejército, caía en poder de los fascistas. Ante la caída de Teruel, nuestro Partido, que no pierde nunca su serenidad, comprendió, como lo ha venido señalando en todo el desarrollo de nuestra lucha, que era necesario hacer una intensa movilización de todas las masas populares, poner en tensión todas las energías para dar solución a los problemas que la misma situación nos planteaba.

No fueron sólo los comunistas, fué el pueblo valenciano quien el domingo escuchó la palabra de los camaradas Mije y Palau.

Su aparición en la tribuna fué saludada con una cariñosa ovación, entonando todos, puestos de pie y el puño en alto, "La Internacional".

Se recibieron numerosas adhesiones, algunas de las cuales damos a continuación:

Sociedad de Campesinos de Masafasar.

Sociedad de Campesinos de Benifalag.

Los obreros de Intendencia Militar.

El Comité de Vecinos de la calle de Pi y Margall.

El Comité de Vecinos de la F. A. I. y Cala.

La C. 30 del Radio Centro.

La Célula Sanitaria del Hospital Nacional.

La Cooperativa de Campesinos de Palopar.

LA MOVILIZACION DE LAS MASAS

El Partido en Valencia lo ha comprendido magníficamente, como lo demuestra la grandiosa movilización que las masas populares de nuestra provincia han realizado en estos días; movilización que ha permitido evitar en gran parte los manejos de nuestros enemigos, que intentaban aprovechar el revés sufrido por nuestro Ejército en Teruel para sembrar la demoralización, el descontento en nuestra retaguardia.

Nuestro Partido, no sólo se ha movido, sino que ha movido alrededor de él a amplias masas republicanas, socialistas, anarquistas, sin Partido, han comprendido perfectamente la necesidad de esta movilización.

Nuestro Partido también, con el fin de elevar en lo posible la moral de nuestros combatientes, ha enviado instructores al frente para ayudar a los comisarios, a los jefes, a los soldados.

Los obreros acuerdan intensificar la producción y piden al Gobierno la creación del Ministerio de Industrias de Guerra

Copia de los telegramas mandados a los camaradas Negrín y Prieto, presidente del Consejo y ministro de Defensa, que los obreros de la fábrica 7 nos remiten para su publicación:

"Cincuenta obreros fábrica 7, Subsecretaría Armamentos, reñidos asamblea convocada Comité Enlace Partidos Socialista, Comunista, republicanos: Hacer suyas últimas declaraciones presidente Consejo, solidarizándose con Gobierno Frente Popular. Por vuestro intermedio enviar Ejército Popular. Comunicar Gobierno nos comprometemos intensificar producción y necesidad centralizar y nacionalizar materias primas e industrias guerra en manos Gobierno, creando Ministerio Industrias Guerra.—Por Comité Enlace, Secretario, Oliva."

aprovechado solamente por nuestro Partido, sino que debe servir a todas las organizaciones políticas, a todas las masas populares.

Nosotros queremos que las masas sepan cómo piensa, cómo obra el Partido Comunista; nosotros queremos que todo el pueblo antifascista nos conozca de cerca y sepa qué objetivos perseguimos y hacia dónde caminamos.

La línea marcada por nuestra VI Conferencia, las tareas señaladas por la misma y las resoluciones dadas a todos los problemas apremiantes que las masas tienen planteados, deben ser conocidas por éstas, planteadas nuestras camaradas en todos los lugares de trabajo, en las fábricas, en

(Pasa a la página 3.)

acuerdos del a VI Conferencia

El trabajo de la mujer

Se ha puesto de relieve, a través de las intervenciones de los delegados que informaron, en nombre de todos los pueblos que integran nuestra provincia, en la VI Conferencia Provincial del Partido Comunista, que la mujer ha sabido comprender en toda su intensidad y con responsabilidad plena cuáles y cuán importantes son las tareas que puede cumplir en la retaguardia; la mujer—todas las mujeres—, al comprenderlo, no espera más que la oportunidad de cumplirlo. E, impacientemente, pide un lugar destacado, un sitio cargado del fruto del trabajo en la brecha activa de nuestra lucha.

La VI Conferencia ha valorado y estimado en su justo valor estas aspiraciones y se dispone a formular en sus resoluciones la pauta que acomode y coordine estos deseos al ritmo activo de la hora. ¡Ningún brazo inactivo, ningún músculo en desuso! Tal es la consigna que el momento dicta con tono apremiante. La inactividad y la improductividad son, desde el punto de vista social, o desde el político, o desde el ético, menos perdables cuando tras el momento o tras el brazo existe el impulso acelerado y vehemente de una voluntad firme y recta.

¿Cuáles son los puestos desde los cuales el trabajo puede cubrir la laguna que la ausencia del hombre, dirigido hacia otras actividades, pueda ocasionar? Son muchos. Es la oficina. Es el taller. Es la fábrica. Es la taberna. Es todo aquello que no crea la presencia de un esfuerzo físico incoordinado con su constitución. Y la fábrica de material de guerra, el taller de industrias químicas, tantos y tantos lugares donde las manos habituadas a trabajos primarios o la vigilante inspección de una sostenida atención, características destacadas de la mujer, pueden rendir el fértil resultado de una labor conscientemente cubierta y satisfactoria.

Cuando sus compañeras advierten, a los dieciséis años—que podrían haber sido desprecupados y frívolos—, de una muchacha el riesgo de ceguera inherente a la naturaleza de su trabajo, la obrera contestaba: "También los hombres que están en los frentes pueden quedar ciegos. Y no por pensar abandonan las trincheras... Otra obrera pedaleaba afanosamente sobre su máquina en sostenido y viril esfuerzo. —Más trabajo, decía, debe de ser transportar municiones y luchar sobre la nieve. Y los chicos de abnegación, de puro sacrificio, se suceden en los lugares de trabajo donde la mujer actúa, y la suma y unen a la legión heroica de los luchadores... ¡Responsabilidad, conciencia del deber! He aquí el patrón que preside la orientación de la mujer.

Nuestra VI Conferencia ha sabido recoger este aspecto de la vida y plasmarlo en sus decisiones, con la elaboración metódica de un plan que, permitiendo adoptar la actividad masculina a otras disciplinas, hará que la producción no decaiga, porque la mujer cubrirá el puesto vacante. Y la suma de actividades dedicadas a reforzar nuestros frentes de combate será más amplia. Y, como consecuencia, los plazos de la guerra más cortos.

La Asamblea del domingo

A la izquierda, el secretario general del Comité Provincial, camarada Palau, en un momento de su discurso. En el centro, un aspecto de la sala; a la derecha, el camarada Mije, que intervino en nombre del Comité Central del Partido Comunista



This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor creases and discoloration, characteristic of old paper. The left edge of the page is bound, showing the inner hinge and some stitching. The overall tone is warm and slightly yellowed.

DISCURSO DE MIJE

que aquello produjo tal impresión en aquellos compañeros, que los tanques enemigos llegaron a pasar sobre ellos; pero al día siguiente no aparecieron en la Prensa que los soldados de la 11 División habían corrido. (Grandes aplausos.)

Anoche decía el camarada Negrín, repitiendo lo que dijo en su discurso de Madrid, y lo que dijo en su discurso en el Parlamento de Montserrat, que había que producir más y mejor, que ante las máquinas debía haber pulso de combate. Pues bien; habrá pulso de combate. Los obreros pondrán las máquinas al ritmo de paroxismo, pondrán las máquinas a plena tensión.

Hay que asegurar a los obreros el mínimo indispensable para comer

Ahora bien: a estos obreros, nosotros, los comunistas, con todos los socialistas y el Frente Popular, pedimos que se les garantice el mínimo indispensable para comer. Así, el mínimo indispensable para comer quiere decir que el reparto de los víveres por las Comisiones de Abastos o por el órgano que esté constituido para ello, se tenga en cuenta en primer lugar en las poblaciones a estos obreros; reparto de víveres que, como en todas las guerras, es escaso. España no puede ser, de ninguna de las maneras, una excepción en el mundo. Pero si hay pocos víveres, queremos que sean primero para los soldados que entregan sus vidas en los frentes; segundo, para los obreros de las fábricas de guerra, para todo el que produce, y tercero, si sobra, para los que no producen nada y para los que no hacen nada para ganar la guerra. Es preciso que se vaya graduando la ración de todo el pueblo español la idea esa, que es tan simpática y a todos ha de gustar. Que los Ayuntamientos, en el reparto de cartillas de víveres; que los Ayuntamientos, en el reparto de víveres a las familias obreras, tengan en cuenta esta condición de obreros, esa compensación al buen productor, y seguramente, queridos compañeros, veremos con qué alegría, con qué entusiasmo, con qué corazón los obreros trabajan al pie de sus fábricas hasta derramar la última gota de sudor. Cae allí el camarada, pero trabajará con alegría, trabajará con el corazón benévolo, de entusiasmo, y no como ocurre hoy, por desgracia, en algunas fábricas, que hay obreros que ocaen víveres por falta de alimentación; que hay obreros que van por la mañana a la fábrica llevando la tortura corporal de no saber si su hijo y su consuegra tendrán aquel día un pedazo de pan que llevarán a la boca. Esa tortura moral, nosotros queremos que desaparezca del cerebro de los obreros; que los obreros vayan convencidos a las fábricas de que su hijo o su padre, o su hermano, o su consuegra, no tendrán lujos ni tendrán platos favoritos; pero que tienen un buen plato de comida y un buen trozo de pan para comer. Camarada Negrín: tenga la seguridad de que no hay un obrero que no atienda al grito lanzado por usted en Montserrat de «salvar la producción». Pero, camarada Negrín, hay que acabar con los que quieren comerciar con el hambre del trabajador, con los especuladores que trafican con los géneros al margen de toda ley y que impiden que el obrero pueda comer, porque los víveres no estén al alcance de su dinero. (Aplausos.)

Más unidad de acción en los Sindicatos y en las fábricas

Unidad en los Sindicatos es también una de las tareas planteadas por nuestro documento. Los Sindicatos de la U. G. T. y la C. N. T. deben marchar de acuerdo. Hoy, en el plano nacional se está discutiendo un pacto que, naturalmente, hará que se llegue a la creación de un Comité de Enlace Nacional para llevarlo a la práctica. Los Sindicatos deben marchar de acuerdo, deben trabajar de acuerdo, hoy mismo. ¿En qué? Mirad: en la tarea de producir más. U. G. T. y C. N. T. deben ir de acuerdo; producir más. ¿Y qué unidad queremos? ¿Aquella o ésta? Luchad por ésta, y para conseguirla pondréis contribución en los sindicatos todo cuanto podáis, para que no haya un solo sindicato ni una sola fábrica donde la unidad de la U. G. T. y la C. N. T. no sea una realidad.

¿Qué hay resentimientos y recelos? ¿Qué recelos? Debéis tener muy presente que es preferible que nos unamos, a pesar de estos recelos y por encima de ellos, porque si no nos unimos, mañana, tened la seguridad que puede unirse Franco en el cementerio o en los campos de concentración. (Muchos aplausos.) ¿Y qué unidad queremos? ¿Aquella o ésta? Luchad por ésta, y para conseguirla pondréis contribución en los sindicatos todo cuanto podáis, para que no haya un solo sindicato ni una sola fábrica donde la unidad de la U. G. T. y la C. N. T. no sea una realidad.

Más aprisa en el trabajo de unidad de Socialistas y Comunistas.

Y por último, el problema de la unidad de socialistas y comunistas. Grandes avances hay en la provincia de Valencia. Vamos dando avances en todo el país en este orden, pero hay que avanzar más aprisa. El Partido Único del proletariado, la unidad de socialistas y comunistas, es una tarea, que, naturalmente, hay que acometerla con celeridad. No debe haber, por mucho tiempo, más en España dos partidos de la clase obrera. Nos son muchos puntos fundamentales y aquellos que no nos unen vamos a descubrirlos con rapidez, para unirnos en un solo partido, un partido formidable, con grandes cuadros en la gobernación del Estado español, con una experiencia enorme de Gobierno, con una experiencia en la administración; un gran partido de socialistas y comunistas unificado, con una gran experiencia en los sindicatos y en la producción, con cuadros magníficos en todas las dependencias del Estado.

Incorporación de la mujer a todos los puestos de dirección y de trabajo

Cuando hablamos de que vamos a cumplir escrupulosamente el llamamiento del Gobierno, de que se incorporen a filas las quintas del 29 y del 40, no complementaremos esta obra si al mismo tiempo que luchamos porque se incorporen todos, no ayudamos a la mujer a que pueda tener los mismos derechos que el hombre en la fábrica, si no ayudamos a la mujer a que pueda ocupar puestos técnicos en la producción, puestos en la dirección de los Sindicatos, puestos, en general, lo mismo que los hombres; y no cumpliremos con nuestro deber, entendido bien, camaradas de Valencia, si a la mujer, que estamos viendo con qué afán lucha por ganar la guerra, no le damos los mismos derechos en todos los órdenes. No es justo que todavía tengamos que ver que una camarada que al frente del torno desarrolla el mismo trabajo que un hombre y, sin embargo, gana la mitad. A la mujer que al frente del torno ha logrado producir igual que un hombre, hay que pagarla igual. Y, camaradas de Valencia, no hay que tener ningún reparo porque una mujer dirija un sindicato o porque una mujer dirija una fábrica, porque nosotros tenemos el alto honor de estar dirigidos por nuestra camarada Dolores, ejemplo de mujeres capaces y símbolo de la mujer española. (Aplausos.)

Frente Popular hoy más que nunca

Y como último grupo de problemas para realizar esto que todos debéis

nos, de todo el pueblo español y que en aquella secretaría donde estamos discutiendo, haya una atmósfera caldeada, producto del vapor de los milares y millares de cartas de los Comités de Enlace. Que nuestra obra de discusión tenga la ayuda de todo el pueblo español, porque el Partido Único que vamos a crear no es una organización de socialistas y comunistas, es un instrumento que vamos a dar al pueblo español, a la revolución española, para que tenga una dirección única, unificada con los mejores cuadros, experimentados de la revolución española. Y este Partido, naturalmente, en su formación, en el período de su cristalización, debe tener el calor de todo el pueblo. Pensad, camaradas, que no pertenecéis a ninguno de los dos partidos, que vuestra opinión no la dejaremos de atender. Queremos que nos digan los soldados, las fábricas, todo el pueblo antifascista, qué piensa de nuestra unidad y qué quieren todos que hagamos nosotros para que más rápidamente lleguemos a este Partido Único. (Gran ovación.)

De manera, camaradas de Valencia, que de una manera sucinta, ahí están expuestos los temas fundamentales del Partido Comunista a través de su documento lanzado al pueblo español. Vamos a cumplirlos. Los cumpliremos. Valencia, apertura integralmente esta carta y la vamos a cumplir trabajando intensamente en las fábricas, en el campo, en los sindicatos, en las colectividades, en los Ayuntamientos, en todos los terrenos. Vamos a cumplir, porque esta carta no es una carta particular y secreta de los comunistas, es un faro que proyecta la luz sobre el camino de la victoria de todo el pueblo español. Tienen que reconocer así los comunistas ligados al pueblo español, deben tomar todas las medidas para su aplicación. Que no quede un lugar de trabajo, llámese fábrica, colectivo o estanciado, donde deje de discutirse este documento. Discusión ligada a las tareas concretas en cada lugar.

Camaradas de Valencia: muchos «tempos de heroísmo habéis dado, mucho ha dado el pueblo valenciano para ganar la guerra, mucho habéis hecho, pero mucho más podéis hacer, mucho más podéis y debéis hacer, porque las tareas que impone la guerra están, naturalmente, por encima de todo. A estas exigencias y a todas la Valencia liberal y antifascista, la Valencia de hombres preclaros y de héroes, como los de Sagunto, contestará cumplidamente, redoblando su trabajo y demostrando su afán por intensificar la producción y por resolver los problemas de unidad.

Camaradas de Valencia: vamos a poner en tensión todo lo necesario para vencer. La victoria nos pertenece. Un revés militar no puede torcer nuestra ruta ni «encombrar» nuestro camino. Vamos a uniros y a trabajar para la victoria que señala el documento del Buró Político del Partido Comunista. (Grandes y prolongados aplausos.)

Del 1 al 3 de marzo
Jornada Internacional de la Mujer
Semana de intensificación y mejoramiento del trabajo de nuestro Partido entre las mujeres
¡Reclutemos nuevas mujeres para el Partido Comunista!

Inauguración del Hogar del Soldado en el 5.º Ligero de Artillería

En la mañana del domingo tuvo lugar la inauguración del Hogar del Soldado en el cuartel del regimiento de Artillería Ligero número 5.

El acto resultó animadísimo, siendo numerosas las representaciones civiles y militares que acudieron al mismo, entre las que se encontraba el coronel del quinto ligero, D. Vicente Fornas, el ayudante del comandante general, Eduardo Meigra; el representante del gobernador civil, José Almonaci; el presidente del Consejo Municipal, señor Murria; el teniente alcalde, Sánchez Hernández; el rector de la Universidad, Dr. Puga, y el presidente del Ateneo Popular, Sr. Barri.

Formaron los soldados en uno de los patios y les dirigió la palabra el compañero Romero, exaltando, con pa-



Diversos aspectos de la inauguración. Los soldados Mitten Off (Argiba) y Romero (abajo) en un momento de sus discursos.

La magnífica movilización del Partido Comunista y del pueblo de Valencia ante la situación

Asamblea en Sedavi

El pasado sábado se celebró una gran asamblea popular en el cine de Sedavi. La concurrencia fué numerosísima.

Se plantearon las dificultades del momento y se apuntaron soluciones para abordarlas. Hicieron uso de la palabra varios concurrentes y el camarada Pintado. Todo el pueblo sub-

rayó con su aprobación la justicia de las consignas expuestas, y manifestaron deseos de trabajar unidos para fortalecer el Frente Popular y acometer con más eficacia las tareas que intensifiquen la producción y acorten los plazos de la guerra.

La asamblea transcurrió en medio del mayor entusiasmo.

Asamblea del Partido Comunista en Gandía

En Gandía ha celebrado su asamblea el Partido Comunista, preparatoria de la asamblea popular que se celebrará inmediatamente, y a la que se invitará a todos los Partidos que integran el Frente Popular.

Informó brillantemente el camarada Pomares, y después de diversas in-

tervenciones, se acordó realizar una intensa labor preparatoria de la próxima asamblea, con el fin de movilizar totalmente a las masas, para afrontar, con la colaboración de todos, los plazos de la guerra y de la revolución.

Asamblea del Radio Misericordia

El Radio Misericordia celebró una magnífica asamblea popular en el paraninfo del Instituto Obrero. La concurrencia y el entusiasmo fueron grandes.

Intervinieron representantes del Partido Socialista, Partido Comunista, U. G. T., C. N. T., J. L., Mujeres Libres, Mujeres Antifascistas, de la F. U. E. y de todos los partidos republicanos.

El interés con que los concurrentes siguieron los informes planteados; las diversas y afortunadas intervenciones de los que hicieron uso de la palabra; los aplausos que se prodigaron, demuestran claramente que en el acto se acordó a reflexionar plenamente las aspiraciones del pueblo antifascista.

Ligazón del frente y la retaguardia

Una comisión de obreros de Sagunto, y otra del C. U. de Hostelería, visitan los frentes de Levante

Ayer salió con dirección a nuestros frentes de Levante una comisión integrada por varios capitanes que contenían el donativo de ropas, víveres y tabaco que el Comité Unificado de la Industria Hotelera U. G. T.-C. N. T.

envía a nuestros heroicos combatientes. Cuarenta mil pesetas, fruto del trabajo de nuestros buenos camaradas, han sido invertidas en obsequiar a nuestros bravos soldados. Estos recibirán la alegría de saber que, desde nuestra activa retaguardia, unas voluntades fuertes y hermanas se esfuerzan por hacerles presente su atención, su cariño y su solidaridad.

También el domingo visitó el frente de Levante una Comisión de obreros de Sagunto, compuesta por representantes de la U. G. T. y la C. N. T., en nombre de tres mil trabajadores. Fueron recibidos personalmente por el heroico «Campeño», que charló con ellos detenidamente, explicándoles cómo se han efectuado las últimas operaciones y encareciendo la necesidad de estas visitas, en las que el cambio de impresiones ayuda a la mutua comprensión.

Los visitantes conversaron también con los soldados, participándoles particularmente cómo se ha aumentado la producción. ¿Cómo se expresaron éstos, cómo opinaron? Estimaron muy

laudables los esfuerzos de la retaguardia. Pero señalaron diversas lagunas en su funcionamiento. ¡Estas jornadas de ocho horas!... ¡Estas sesiones inglesas!... El frente no tiene horas de descanso, porque se lucha intensamente, en jornadas largas. Este ejemplo debe ser imitado por todos. Y la situación actual plantea la necesidad de realizar urgentemente varias importantes tareas: la incorporación de la mujer al trabajo para ocupar los lugares que el hombre deja vacantes, abastecimiento justo de las poblaciones, protección a los evacuados, intensificación de las industrias de guerra.

Había señalado nuestra VI Conferencia, con una acertada visión y una percepción clara, la necesidad de estrechar los lazos fraternos que unen a la retaguardia con las tropas que luchan en los frentes, de afirmar y hacer más indestructible la ligazón que los ensambla, más constante y continuo el contacto, para facilitar la comprensión de la obra respectiva, para hacer patente que los problemas de unos y otros son comunes. La decisión del Comité Unificado responde a esta convicción. La entrega del donativo irá acompañada de un cambio de impresiones, de una rápida comunicación que desentrañe y aclare a todos las situaciones correspondientes.

Es de notar que el pasado de esta unión no responde a otro fin que el de confirmar la comunidad de aspiraciones de unos y otros y a la necesidad de despertar en los espíritus de todos aquella elevada solidaridad que se funde en la lucha común.

En diversas ocasiones los soldados de los frentes, que nos hacen el sacrificio de cada uno. Y esta finalidad de aproximación espiritual queda ampliamente cubierta con estas visitas, con estos donativos, que deben servir de ejemplo y estímulo a todas las organizaciones, a todos los organismos, a las agrupaciones, a los partidos.

A estimular esta acción tiende una de las tareas de la VI Conferencia del Partido Comunista. A medida que la población civil vaya comprendiendo en toda su intensidad y con toda su plenitud el heroico sacrificio de los combatientes, éstos comprenderán más ampliamente que también en la retaguardia vive un espíritu de sacrificio y de heroísmo. Las líneas divisorias se van difuminando y desapareciendo. Cuando se hayan borrado totalmente, cuando todo el pueblo—el militar y el civil—no sea más que una masa compacta y homogénea, la España republicana será toda vanguardia y estaremos mucho más cerca del triunfo definitivo.

Los Sindicatos soviéticos en lucha contra el fascismo y la defensa de la paz

La llegada del fascismo alemán al Poder modificó bruscamente toda la situación internacional. En el centro de Europa, en uno de los Estados más cultivados, en la patria de un gran pueblo que ha dado al mundo numerosas galias de movimiento obrero, de ciencia y del arte, el Poder pasó a manos de bárbaros feroces, de los representantes de la violencia y del oscurantismo más desenfrenado. Llegando a quemar en las plazas públicas las mejores obras de la literatura mundial, y a encerrar y a expulsar del país a los hombres de ciencia.

El fascismo es la guerra. Las masas populares comienzan a comprender ya a política internacional, y provocadora de Alemania y de Italia, en Occidente, y del Japón en Oriente. El aspecto de la guerra avanza como una sombra amenazadora, no solamente en Europa, sino en el mundo entero. La colera de las masas populares aumenta contra los

los hombres progresivos de todos los países.

Los Sindicatos soviéticos sostienen enteramente la política de paz del Gobierno de la U. R. S. S. Ellos sostienen igualmente todas las medidas de la Sociedad de Naciones que tienden a disminuir el peligro de guerra y a reafirmar el apelo de los agresores fascistas.

Además, los Sindicatos soviéticos forman parte de las organizaciones internacionales que se alían como consigna la lucha contra el fascismo y por la paz.

El Consejo Central de los Sindicatos de la U. R. S. S. está adherido, sin reservas, al Comité Mundial contra el Fascismo y la Guerra. El Consejo Central de los Sindicatos soviéticos forma parte del «Rassemblement Universel pour la Paix», que engloba, al lado de los Sindicatos, muchas de las organizaciones y de partidarios aliados de la paz.



La delegación soviética, dirigida por el camarada Schvernik, ha colaborado con todos los partidarios de la paz en el Primer Congreso Internacional de la Paz, que tuvo lugar en Bruselas en septiembre de 1936. En sus intervenciones en la sesión plenaria del Congreso y en la Comisión Sindical, el camarada Schvernik expuso claramente la opinión de los Sindicatos soviéticos sobre las cuestiones de la lucha por la paz. El camarada Schvernik insistió una vez más sobre la firme convicción de los Sindicatos soviéticos—seguro de expresar en ello no solamente la opinión de millones de obreros organizados, sino también la de toda la población laboriosa—de que los mejores medios de lucha contra la guerra es la realización de la unidad del movimiento obrero internacional.

Schvernik expresó la idea de las «sanciones proletarias» contra el agresor, contra el que viola la paz. Esta idea fué sostenida por una serie de delegados del Congreso y ha encontrado la simpática calurosa de las masas laboriosas de todos los países. Pero los dirigentes de la Federación Sindical Internacional han hecho oídos sordos a estas proposiciones presentadas en nombre de los millones de obreros y de empleados de la U. R. S. S.

¿Quiero decir que debe quedar supeditada la realización de la unidad internacional al juicio de determinados dirigentes de la F. S. I.? Quiero decir todo lo contrario. Porque la negativa a admitir a los Sindicatos soviéticos en el seno de la F. S. I. requiere un rápido desmarcarse de los resoluciones tomadas en los lugares de trabajo y en los Sindicatos, con la protesta energética de todas las secciones adheridas, la equivocada decisión del Buró de la F. S. I. tiene que ser modificada en beneficio de los intereses del proletariado de todos los países.

«Nosotros no queremos ni un palmo de tierra extranjera; pero de la nuestra no nos dejaremos arrebatar ni una pulgada» (Stalin).

Fiel a estos principios, la U. R. S. S. realiza una política consecutiva de paz, que responde a los intereses de la construcción del socialismo y encuentran apoyo muy entusiasta entre las masas laboriosas y

provocadores de la guerra. Un potente movimiento contra el fascismo y por la paz va aumentando día a día.

Los Sindicatos soviéticos toman una parte activa en este movimiento. La U. R. S. S. quiere la paz. La U. R. S. S. no aspira a la conquista ni a la ocupación de ningún territorio.

«Nosotros no queremos ni un palmo de tierra extranjera; pero de la nuestra no nos dejaremos arrebatar ni una pulgada» (Stalin).

Fiel a estos principios, la U. R. S. S. realiza una política consecutiva de paz, que responde a los intereses de la construcción del socialismo y encuentran apoyo muy entusiasta entre las masas laboriosas y

se trataba de un automóvil blindado en todos los aspectos y del último modelo. Ello tripulado por un joven soldado alemán.

Interrogado, el conductor declaró que había permanecido a más de cien kilómetros de la frontera, a cual había atravesado por lugares «no transitados». El coche ha sido conducido prisionero y el conductor, que ha declarado haber desertado del ejército alemán, ha sido detenido.

José Aznar Requena
CAPITAN DE LA 22 BRIGADA MIXTA
Muerto heroicamente en el frente de Teruel el 28 febrero de 1938
Sus padres, Gerardo y Antonio; hermanos, Mercedes, María y Gerardo; abuelos paternos, Gerardo Aznar Martí y Mercedes Esteso Lleó, lo participan a todas sus amistades.

Ayuntamiento de Madrid

Para regalar una bandera a los heroicos obreros del Puerto de Sagunto

Comité Provincial del Partido Comunista, 250 pesetas.

Donativos de los miembros del Comité Provincial del Partido Comunista de Valencia

- Antonio Mije, 25 pesetas; Francisco Antón, 25; Enrique Castro, 20; José A. Uribe, 25; José Palau, 25; Emilio Pérez, 15; Juan M. Fuentes, 15; Julio Mateu, 15; José Tena, 15; Matías Campuzano, 15; Eugenio Pallarés, 15; José Aguiló, 15; Irene Conesa, 10; Carmen Manzana, 10; J. Antonio Turiel, 15; Joaquín Aracil, 15; Salvador Chardí, 15; Esteban Ortega, 5; Vicente Roca, 15; Vicente Mercader, 15; Pamaros, 15; Triguero Canet, 15; Antonio González, 15; Vicente Tolo, 15.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNOS!
VERDAD
DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)